

## Hacia la Felicidad

### ONE

#### **Experimentando la Cruz de Cristo**

Conociendo como el mundo es hoy en día, yo tengo la seguridad de que usted o algunos de sus seres amados están enfrentando muchos problemas que son imposibles resolver o enfrentarlos mediante recursos humanos. Hace tiempo que un pastor amigo mío me contó de como es que él cree que muchos pastores hoy en día están experimentando intensa tensión en sus ministerios. Él me contó de los problemas que existen en las vidas de estos pastores y de sus familias. Y de los conflictos que existen dentro de la iglesia. Él añadió que todo esto no ha sido siempre la norma. Lealtad a la iglesia local no parece ser de mucha importancia en esta nuestra época, lo que es un resultado lógico debido al quebrantamiento de la estructura que sostiene la familia.

Esto conjunto otros problemas afrontados por pastores, les coloca en una posición no muy deseable. Entiendo lo que este pastor y amigo mío estaba diciendo, debido a que por experiencia personal que he tenido tratando con la misma clase de tensión, me ha capacitado en encontrar varias soluciones. Creo que en tratar con estas tensiones, es primordial entender algunos de los conceptos relacionados al rechazo y la identidad. Y aunque no todos tenemos la ayuda de un consejero, tenemos acceso a la infalible Palabra de Dios y *el Consejero*, el Espíritu Santo, quien solo tiene el poder de transformar nuestras vidas por medio de la renovación de nuestro entendimiento, así como el apóstol Pablo lo prometió en Romanos 12:2.

Yo fui uno de aquellos que nunca tubo la oportunidad de compartir mis necesidades con otro creyente quien me sirviese de guía a soluciones por medio de las Sagradas Escrituras, con respecto al significado de la salvación o en consejo acerca del resto de mi vida espiritual. Aunque solamente tenia diecisiete años de edad cuando vine a confiar en Cristo, yo entre a la familia de Dios llevando conmigo una carga de problemas emocionales. Los cuales me impedían ser efectivo con mis deberes cotidianos, y aun más considerando los conflictos adicionales debido a las durezas de la vida.

Crecí acarreando un complejo de inferioridad y la habilidad para ocultar mis sentimientos. En cuanto a lo académico, disfrute mis años de escuela pero socialmente siempre me sentí incomodo. Aunque era moderadamente inteligente, yo tenia el presentimiento de que iba a fracasar en el alcance de los objetivos mundanos de la vida. Mis años en la escuela secundaria fueron infelices, y compare mi graduación como el escape de una existencia intolerable.

Yo estaba determinado a terminar mis estudios universitarios, a pesar de que me sentía como si fuera de rumbo al fracaso. Estudie bastante durante el primer trimestre y logre

## Hacia la Felicidad

notas excelentes y aun fui nombrado en la lista de decano. Sin embargo, esto no cambio la manera como me *sentía*. Yo *sabía* que de algún modo iba a lograr notas altas, Aunque aun *pensaba* que los otros estudiantes en mi clase sabían mas que yo. Durante el curso de mi niñez, las circunstancias dieron causa para que yo pensara de una manera mientras que mis emociones me conducían hacia otro fin.

Durante mi segundo año universitario, conocí a mi esposa e inmediatamente trate de convencerla de que yo era inferior. Sin embargo, ella se dio cuenta de mis meritos académicos y lo encontró difícil creer que yo era tan inferior como trataba de aparentarlo. Nos casamos entre mí penúltimo y ultimo año de universidad, y mientras yo terminaba mi ultimo año ella enseñó en una escuela. Desde el principio comencé a prepararme para un grado de pre-ingeniería ya que no quería considerar una profesión en la cual iba a tener que hablar públicamente. Mi pánico oratorio había limitado mis alternativas. Al final de todo me gradué con un grado de matemática y enseguida conseguí credenciales de maestro, aunque no quería enseñar. Obtuve empleo con la compañía que hoy en día se conoce como Lockheed Martin Corporation en la ciudad de Baltimore, Estado de Maryland, Estados Unidos y comencé a tratar de comportarme como si deberás fuera un ingeniero. Durante este tiempo me consideraba inferior en la profesión para la cual me prepare, de manera pues que imagínese como me sentía en una profesión para la cual yo tenia poca preparación.

Nuestros tres niños nacieron antes de yo cumplir veintiséis años de edad. Esta época, de mis veintes, fue un tiempo de conflicto interno. Tanto que antes de cumplir los veinticinco años yo ya sufría de un caso severo de depresión y ansiedad y hasta tenia una ulcera. A cierto punto yo tomaba cien miligramos de thorazine por día. Y a la edad de veintisiete, me entregue completamente al Señor Jesucristo, pero después no supe que rumbo tomar. Y comencé a tomar parte en oficios de la iglesia y trabaje muy duro, pero a lo largo me di cuenta que el solo trabajar para el Señor no produce crecimiento espiritual. Fue durante este tiempo que acepte un traslado a la ciudad de Denver que la corporación me ofreció, allí me hice miembro de una Iglesia fundamentada en la Biblia, y continué mi servicio feligrés de manera inexorable. Mis responsabilidades a mi trabajo y familia aumentaron, y con ellas mi depresión y ansiedad también, haciendo que mi capacidad de ser mas útil disminuyera. Obviamente, mi empleo y mi servicio incesante en la iglesia durante mi tiempo libre tomaban la mayor parte del tiempo que debiera haber dedicado a mi familia. Esto, conjunto la severidad de mis problemas emocionales, era un descrédito para mí como esposo y padre.

Cada vez que lograba engreír mi mente en algo afuera de asuntos personales y tomaba parte en otra actividad, note que lo encontraba divertido, pero mi conflicto interno aun seguía sin solución alguna aunque siempre meramente sumergido. A la edad de treinta y cuatro años, fui diagnosticado de tener esclerosis múltiple. Mediante esa diagnosis nunca fue confirmada, personalmente me sentía desilusionado de que no había sido cáncer. Haber muerto debido al cáncer hubiera proveído lo que yo hubiera considerado un descargo honorable y así haber dejado esta vida.

## Hacia la Felicidad

La depresión y la ansiedad llegaron a su extremo en octubre de 1965, cuando yo tenía treinta y cinco años de edad. A veces lloraba por todo el camino desde mi hogar hasta el trabajo. Yo me sentía atrapado, sin escape. En mi desespero me aferraba de ciertas promesas de Dios y anhelaba de tal vez así encontrar una solución a mi dilema.

La noche del 25 de octubre, me di cuenta que yo no ya no podía sobre vivir mi situación un día más. Yo estaba tomando medicina para un dolor de atrás de mi cabeza, y sí no fuera por ya haber sido Cristiano, suicidio hubiera sido inevitable. Fue durante este tiempo que el Espíritu de Dios intervino. Era bien tarde esa noche cuando yo estaba leyendo Galatas 2:20: Con Cristo estoy juntamente crucificado. Yo había perdido toda esperanza de recibir ayuda de Dios o de cualquier otra persona. Pero Dios por su gracia y soberanía se manifestó en mi vida esa noche y me libero de toda ansiedad, depresión, el dolor de atrás de mi cabeza, y de una vida de complejos de inferioridad.

Esta sensación de liberación total solamente duró uno o dos días. Después algunos de los sentimientos anteriores regresaron de nuevo, y ahí fue cuando tuve que comenzar a aprender el proceso que la Biblia llama caminando en el Espíritu. Mas allá del primer paso de ser lleno con el Espíritu, tuve que aprender de cómo continuar en el proceso para permitir que el Espíritu Santo tuviera control de mi vida.

Ya que no tuve a alguien que me disciplinara en esta nueva manera de vivir, por los dos años siguientes oscile espiritualmente. Durante el primer año, leí alrededor de cien libros, incluyendo biografías y autobiografías, sobre el tema de la vida abundante. También devote muchas horas al estudio de las Epístolas del apóstol Pablo para lograr el entendimiento teológico sobre lo que Dios había hecho en mi vida.

Después de dos años, sé me ocurrió que si Dios podía *liberarme* de mis desordenes emocionales, Él podía hacer lo mismo con otros. En ese entonces fue que consideré la profesión de consejero como la mejor manera de compartir algunas de las soluciones que yo había encontrado. A sí que me registre en el programa de maestría del aconsejamiento en la Universidad de Colorado, y por supuesto como usted se lo supone, ese curso no se destacaba por énfasis sobre lo espiritual.

Por lo tanto mientras yo oraba acerca de esta decisión de ingreso al ministerio del aconsejamiento, el Señor me dio dos versículos del libro de Isaías:

Y si derramares tu alma al hambriento, y saciares el alma afligida,  
en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será  
como el medio día; Y Jehová te pastoreará siempre,  
y en las sequías hartará tu alma, y engordará tus huesos; y serán como  
huerta de riego, y como manadero de aguas,  
cuyas aguas nunca faltan. (Isaías 58:10-11)

## Hacia la Felicidad

Termine el programa de maestría en diciembre de 1969, y Dios en su soberanía hizo que me despidieran de mi empleo en la industria aeroespacial el siguiente mes de enero. En febrero de 1970 comencé un ministerio de aconsejamiento, y al mismo tiempo comencé un programa de doctorado en la Universidad de Colorado del Norte, donde yo fui permitido a diseñar un curso que integrara tanto el aspecto espiritual como también el aspecto psicológico del ser humano. Mi plan de estudio conduciría a un doctorado de educación en *Terapia Espiritual*, un título que yo mismo seleccioné.

Encontré que profesores que eran ateos, agnósticos y Judíos me ayudaban mas que algunos Cristianos, quienes trataban de forzarme a un sistema que omitía o devaluaba el efecto que nuestra relación a la cruz de Cristo debe tener sobre nuestras vidas. Aun hoy en día algunos Cristianos se oponen a estas enseñanzas, al lo cual trato de no reaccionar de una manera defensiva.

La cruz de Cristo, sin embargo, nunca a sido un lugar donde mucha gente han venido a reunirse para eso de la confraternidad, y nunca ocurrirá. Aquellos quienes han abrazado la Cruz y sus enseñanzas no piensan de sí mismos ya "haber alcanzado" la meta, sino más bien como simplemente un comienzo. La Cruz en la vida del creyente envuelve quebrantamiento y sufrimiento, como también lo fue para nuestro Señor. Ya que pastores, consejeros, psicólogos, y psiquiátricos son gente, lo mismo que el resto de nosotros, su camino a la victoria sobre la carne tiene que ser la misma que nosotros tomamos.

No hay manera de evitar este encuentro con la Cruz. Ninguno de nosotros es mayor que su Señor, y si vamos a obtener la victoria en nuestra experiencia Cristiana todos tenemos que viajar por el sendero de la Cruz. Hasta que creyentes no entiendan esto, cada uno continuara a resistir el mensaje de que la vida procede del morir y la victoria de la derrota, todo esto es primordial en lo del aconsejamiento o cualquier otra clase de ministerio.

Durante esos días en 1965 aprendí que la experiencia de la Cruz es un proceso continuo. Durante esos días y desde entonces, Dios a permitido el suceder de muchas cosas, que han contribuido a mi crecimiento espiritual. Yo he aprendido de que todos estamos en el mismo proceso de ser *transformados* por experiencia en quien *ya somos*, por posición, en Cristo. Mediante, esperamos por el día cuando estemos con Él, tendremos que continuar lidiando con el pecado, tanto en el mundo como en lo interior de nuestro ser.

### **El Rechazo y Sus Efectos**

Como es común en la ocupación de consejero, a través de los años han habido cambios. En 1970, cuando comencé como consejero, por costumbre yo componía una lista de antecedentes en la vida del aconsejado como parte de la entrevista. A lo largo, descubrí

## Hacia la Felicidad

algo común en las vidas de todos los individuos a quien yo trataba: El rechazo. Ciertos de mis clientes demostraban que abiertamente habían sido rechazados, oralmente o físicamente, por sus padres o por otra persona de significativo en sus vidas. Otros demostraban haber sufrido el rechazo de maneras más sutiles.

Aquellos quienes abiertamente han sido rechazados por sus padres entienden hasta cierto limite la ira y la desconfianza que tal contrariedad produce. No obstante, a menudo estos individuos no relataban, en actualidad, el enlace entre sus discordias emocionales y sociales con los acontecimientos traumáticos de su niñez.

Aquellos quien han sido rechazados de maneras sutiles puedan que también hayan sufrido igualmente daño emocional pero no reconocen la causa. Algunos de ellos llegaron a oír sus padres decir que no los querían como hijos (rechazo abierto), Mientras que en otros casos, padres daban sus niños recién nacido para la adopción. Pos ejemplo, personas adoptadas, han sido por hecho, rechazadas. Aunque sus padres de nacimiento no tuvieron ninguna otra alternativa, niños adoptados a menudo piensan que fueron rechazados (y todavía lo son) por causa de que nacieron como personas anormales. Hay otros que en cierto tiempo fueron rechazados pero no lo reconocieron como rechazo.

Por *rechazo* yo me refiero a "la ausencia de un amor significante." El sentimiento del rechazo no significa la ausencia del amor pero que, por una razón u otra, el amor que se ofreció no ha sido la clase que satisface o que fortifica. *Usualmente el rechazo da como resultado la inhabilidad de dar o de recibir amor.*

Hay muchas razones por las cuales mucha gente se siente rechazada, como la de haber sido sobre protegido, el de ser aceptado solamente por sus habilidades, la muerte prematura de los padres, el haber sido hospitalizado por largo tiempo cuando infante, y hasta el realizar de que ellos nacieron siendo del sexo opuesto al que sus padres ambicionaban. Algunas veces el rechazo es sutil, involuntario, sin reconocerse, inevitable, o debido a causa de todas estas razones.

El niño que siempre fue *sobre protegido* y nunca fue permitido hacer decisiones apropiadas a su edad, no desarrolla confianza en sí mismo o en la habilidad propia para hacer decisiones. En principio sus padres le están diciendo, por descuido, que él es incapaz de hacer decisiones. Y, entonces considerándose así mismo imperfecto, desarrolla un complejo de inferioridad. ¡Sus padres le aman tanto que hacen todo lo posible por el menos dejar que se desarrolle en ser su propio individuo! Obviamente todo esto ocurre no por propósito, y usualmente tanto los padres como el niño no se da cuenta de lo que esta ocurriendo.

El niño que es sobre protegido (mimado) a menudo se vuelve indiferente hacia sus padres. El ama a sus padres por lo que ellos hacen *por* el pero los resiente por lo que le han hecho. Pero debido a que usualmente no se da cuenta del daño que ellos *le hicieron*,

## Hacia la Felicidad

él siente y piensa que los desprecia por ninguna causa justa, y entonces se siente convicto debido a sus sentimientos de resentimiento y falta de aprecio. El niño quien crece siendo único hijo es apto de ser sobre protegido aun más que el que convive en una familia de varios niños.

El niño cuyos parientes le aman por lo que él *hace*, mas bien, que por lo que él *es* (aceptado de acuerdo a sus habilidades) también se siente rechazado. Es aceptado por su habilidad, pero siente que por su carácter es rechazado.

Hay aquel que pierde sus padres, tan tempranamente en su vida, a través de la muerte o por el divorcio, que ni tan siquiera se puede acordar de ellos, este llega a experimentar el rechazo porque lo percibe o por lo que siente, pero pueda ser que nunca llegue a entender la causa. Igualmente, el infante que es sometido por largo tiempo a una incubadora puede experimentar falta de amor pero no por culpa de sus padres sino debido al procedimiento medico necesario. Sin embargo, esto puede dejar cicatrices emocionales en el niño.

Una mujer con quien yo hable me contó que los primeros tres meses de su vida los paso en una incubadora. Ella no podía aceptar el hecho de que sus padres le amaban hasta después de los veintitrés años de edad. Obviamente, mientras se encontraba en la incubadora no estaba ahí acostada pensando que sus padres la odiaban, pero fue el vacío efectuado a sus emociones durante aquel periodo en la incubadora que la imposibilitaba *recibir* el amor de sus padres, el cual ellos le ofrecían en abundancia. El amor que se le daba, ella lo *percibía* o lo consideraba como rechazo.

Un infante pierde su primaria fuente de amor y del sentirse aceptado cuando sus padres fallecen. Y, aunque no fue la culpa de nadie, los efectos que esto causa en a sus relaciones intimas le afectan hasta lo adulto. Debido a que el niño ha perdido sus queridos padres en quienes había puesto su confianza, como adulto para él o para ella va ser muy difícil confiar en alguien más. Un muchacho de catorce años que perdió su padre y hermano en un accidente de automóvil y su madre fue seriamente herida cuando él tenía solamente seis años quedo incapacitado de atender a la escuela. De modo que, un maestro tubo que venir a su casa para enseñarle. Cuando le hablé acerca de rendirse completamente a Cristo, él asió su abdomen como si hubiera recibido una puñalada. Me pregunto, ¿Tiene usted un antiácido? Él me contó que por nueve años había guardado sus emociones y le era duro desahogarse de ellas. La persona quien sufre del rechazo casi siempre rechaza en si mismo, cierta característica de su personalidad, a veces en una manera que es socialmente aceptable y a veces no, especialmente cuando él trata de compensar por las emociones malsanas que le afligen. Los efectos que el rechazo tiene sobre la personalidad varían, todo depende de su intensidad y duración como también de la edad de la persona cuando el rechazo ocurre. De ves en cuando abuelos que son afectuosos o otra persona que es especial pueden desminuir los efectos del rechazo En la vida del niño.

## Hacia la Felicidad

La persona que sufre del rechazo se rechazara asimismo como también a otros, incluyendo a su cónyuge. Tal persona también tiene la tendencia de culpar a otros por problemas en sus relaciones, justificándose asimismo o asimismo de esa responsabilidad.

Algunos que sufren del rechazo tienen problemas con aceptar o delegar responsabilidades. Tal clase el individuo preferiría mas bien no probar algo nuevo para así no fracasar, ya que el fracaso causara que se sienta peor acerca de sí mismo. Un hombre en particular, ingeniero químico y destacable en su trabajo, se consideraba un fracaso como individuo y también como empleado. Un día su supervisor vino y le dijo, vamos a darte un aumento en salario de cinco mil dólares mas al año mas un carro. A lo cual Juan respondió, ¡Eso basta ya! ¡Me largo! Se volvió hacia la salida de la oficina para no regresar más. Los conflictos en lo interno de su ser eran de tan gran magnitud que el se sentía de no ser capaz de aceptar mas responsabilidad.

La causa y los efectos del rechazo son tratados de una manera mas completa en mis libros Las Causas y Efecto del Rechazo, y El Síntoma del Rechazo y El Camino a la Aceptación.

El remedio para el rechazo es la aceptación. La aceptación por parte humana no procura la cura de emociones arruinadas después de que el rechazo ha hecho su daño. Pero si ayuda, y muy a menudo es el único auxilio disponible, pero la experiencia de ser aceptado en Cristo es la única y verdadera cura.

### Identidad

La importancia de la *identidad* y las maneras como afecta lo esencial de nuestra existencia he incorporado en mi oficio como consejero porque lo que la persona ve como su identidad, o la identidad que le *gustaría* apropiar para sí, va a determinar donde busca la aceptación. Busque en el capítulo 6, paginas 90 y 91, por los diagramas sobre la identidad. La mayor parte de los creyentes viven con una identidad que se les ha sido asignado positivo o negativo, dependiente a la magnitud del rechazo o la identidad que ellos han apropiado por si mismos. Muchos que son conocidos como hombres y mujeres que por si se han superado llegan a ser descontentos con la manera que han ejecutado sus oficios. Usualmente esta identidad ha sido basada sobre cosas como, el dinero, personas, influencia y los éxitos, o como también la falta del éxito. Naturalmente la identidad establecida sobre cosas temporáneas va estar sujeta a cambios sin advertencia.

El apóstol Pablo distingue entre nuestra identidad carnal y nuestra identidad espiritual, en otras palabras, lo que llegamos a ser mediante recursos humanos y lo que somos a través del poder del Espíritu Santo. Otra vez, como con el problema del rechazo, el remedio para la identidad carnal e inaceptable es una identidad espiritual y verdadera, la cual solamente una relación correcta con Cristo nos la puede dar.

## Hacia la Felicidad

En nuestra carnalidad, los recursos que por naturaleza tenemos, han creado en nosotros ciertas tendencias por medio de las enseñanzas y experiencias que hemos experimentado. Las personalidades de algunos han sido acondicionadas de tal manera que ellos justifican su existencia con el amontonar dinero y cosas materiales; otros se justifican con el éxito en los negocios o tal vez otra hazaña. Aún en otros esta condición se demuestra por inclinación a lo sensual y en algunos en su fervor a lo religioso.

Para el creyente, todas estas identidades son falsas e inaceptables, ya que nuestra verdadera identidad esta fundamentada en quien somos en Cristo. Para muchos creyentes, sin embargo, parece que no van a descubrir su verdadera identidad hasta que no lleguen a la Gloria. David Needham trata con este sujeto tan importante en su libro *Derecho de Nacimiento* (Multnomah, 1982). El problema viene a ser que muchas personas están viviendo conforme a la identidad errónea la cual fue formada por vivir conforme a este mundo en vez de que hubiera sido transformada por medio de la renovación de su entendimiento (Romanos 12:2).

La solución a este problema, aunque muchos piensan que tal sugerencia es "*demasiada simple*," yace en el cambio de la identidad que esta fundamentada sobre nuestro pasado y la influencia de un ser pecaminoso, por nuestra identidad perfecta en Cristo. Para tal cambio evidentemente se necesita un milagro, la clase de milagro que solamente el Espíritu Santo obra. Él Espíritu Santo no viene a morar en nuestro ser como para remendar nuestras viejas identidades pero a poner en efecto nuestra verdadera identidad como hijos redimidos del Rey de reyes. El apóstol Pablo describe este proceso que ocurre en nosotros:

Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para su conocimiento; Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza, La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole á su diestra en los cielos (Efesios 1:17-20)

El mismo poder que Dios uso en levantar a Jesús de entre los muertos también opera en nosotros mediante nosotros ponemos nuestra fe en lo que fue realizado a través la resurrección de Cristo. Pablo escribió, "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida" (Romanos 5:10).

Nuestra identidad esta basada sobre quien somos en Cristo, la cual se reclama por fe, no por obras – nuestras o las de otros. Nos deshacemos de los enlaces del pasado mediante el cambio de nuestra identidad carnal por la vida realizada en Cristo, cambiando una vida



## Hacia la Felicidad

de derrota por una vida victoriosa. Jesús dijo a sus seguidores, "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame" (Lucas 9:23).

Muchos tienen un entendimiento equivocado de lo que "el yo" y "el negarse a sí mismo" significa. Algunos piensan que por abstenerse de algunos placeres mundanos llegarán a cumplir con este mandato. Otros piensan que tomando la cruz significa el soportar alguna carga, como el cuidado de un niño que es severamente inválido. Obviamente, el negarse a sí mismo es muy difícil cuando no conocemos que significa el egoísmo.

¿Que se significa con abrazar nuestra vieja identidad, la que nos suponemos denunciar si deberás vamos a cambiarla por nuestra nueva identidad en Cristo? Como una analogía, supongámonos que usted o alguien que conoce tiene quince años de edad, soltera, y embarazada. El aborto no se considera como opción, y la muchacha ha hecho la firme decisión de poner su bebé por adopción. ¿Usted recomendaría a esa joven en tal situación de conocer su bebé antes de abandonarlo o más bien no? De cualquier caso, ¿Cuál sería la razón Por su recomendación?

Sería mucho más fácil de diera luz y dejar el hospital sin haber visto el niño y así evitar el trauma debido a la separación. ¿O tal vez no? Durante ese instante, eso sería lo más fácil hacer ¿pero no es cierto que la joven al hacer esto no se ha enfrentado con lo real de la situación? ¿Alguna vez ha usted tratado de dar algo que nunca tuvo? Sin haber visto el niño, ella apropia un sentido irreal acerca de todo lo relacionado con el incidente. Si, es verdad que la joven ha llevado en su vientre el bebé, pero hay una diferencia entre eso y el cargarlo en sus brazos y poseerlo. Una vez que esta madre joven ha poseído en sus brazos a su bebé y le ha amado por el período de mas o menos un día y después de haberlo entregado a los padres adoptivos, en ese entonces es cuando viene, en una manera máxima, a percibir la realidad del hecho. No es hasta después de esto es posible experimentar el proceso de la aflicción, la ansiedad debido a la separación, o según sea como se llame esta clase de pérdida tan traumática en la vida de esta joven.

De la misma manera cada uno de nosotros necesita hacerse la pregunta ¿He poseído o aguantado en mis brazos a mi niño, o tal vez todavía tengo un entendimiento que no es realístico acerca de la identidad que opera en mi ser? Cada uno de nosotros tiene que distinguir su identidad y examinarla honradamente para así entender que es lo que tenemos que despojarnos si de veras vamos a vivir según nuestra verdadera identidad en el Señor Jesucristo. Es como según la analogía, tenemos que sufrir la pérdida de nuestro niño, quien ha estado en desarrollo por larga vida, para así conocer el gozo, la bendición, de nuestra nueva identidad como hijos queridos, aceptados por Dios en Cristo.

Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. (Mat. 16:24-25)